

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Año LIII.—Núm. 8.946

Madrid, domingo 20 de noviembre de 1938

Precio del ejemplar, 15 céntimos



Redacción, Administración
y Talleres:
Trafalgar, 31 · Madrid

Ganará Francia en posibilidad de salvarse lo que pierda en prestigio monsieur Daladier

ENOJOSO, PERO NECESARIO

Para los pescadores en río revuelto

Cualquier profano que se haya detenido en observar a los abejorros les concederá cierta importancia. Hacen un ruido infernal al volar y, posados sobre las hojas, roen con voracidad notable y sonora. El naturalista sabe a qué atenerse. Para él, en estos insectos no hay más que fachada; trompa disforme, zumbidos a tupián, indumento vistoso de húsares. Total: bambolla, escándalo, glotonería y nada de provecho. Pero se distinguen, eso sí, por su torpeza. Carecen de memoria y de otras formas defensivas que poseen las más lerdas de las especies similares.

¿A cuenta de qué traemos aquí estos fúnebres animalitos con música? Es efecto de una asociación de ideas irresistible. Como ellos hay muchos hombres que se pintan solos para incoordinar, sembrar recelos, tramar provocaciones, todo ello a bombo y platillo, para ver si, en el río revuelto de la discordia, pueden alzarse con el santo y la limosna. Con un santo que está por canonizar y con una limosna hipotética. Con un santo que canonizará cuando pueda y como quiera la mayoría absoluta del pueblo antifascista. Esos hombres, que desconocen el carácter de sus compatriotas y sufren amnesia al parecer ingénita, se ponen en jarras, como mesonera brava a quien el arriero se niega a pagar el gasto, hacen ostentaciones bizarras, van de acá para allá dando órdenes terrificantes con el único objeto de ver cómo reacciona la gente, para obrar en consecuencia. Y todo esto en vísperas de una reunión cuya trascendencia será relativa, pero que nos afecta de plano.

Al principio de la guerra increpábamos a los malasieste que exhibían sus denudados por las pacíficas poblaciones, con aire fiero y el fusil al hombro, mientras en los frentes escaseaban las armas. Las rechifas del público, tanto como las órdenes de un Gobierno sin cuajar, acabaron con los valentones de barrafia deslumbrante. En estos días, las cosas han cambiado mucho.

De una cosa, no obstante, estamos ciertos: de que el pueblo antifascista avizora todo movimiento que se describe del círculo prescrito voluntariamente por él. Y de otra: de que el Gobierno, en el que se coagula el consentimiento de la España republicana y libre, estrará todo intento esporádico que, a la hora presente, deviene crimen de lesa patria y de lesa sinderesis. No valen protestas de fidelidad, que han agotado por completo nuestro abundante caudal de hombría de bien. Quien maquina perfidias no tiene por qué anonantar las palabras con los hechos. Per eso no carece de lógica la respuesta del traidor Mola cuando, después de dar su palabra de honor a Batet de que no se sublevaría, dijo a éste, al detenerlo, que lo motejaba de traidor: "¿Se lo diría usted a alguien, si pensase sublevarse alguna vez?"

A pesar de las buenas razones, la experiencia, que se funda a la sazón en centones de hechos, nos hacen cautos y precavidos. Todos los grupos antifascistas, y con medios más eficaces el Gobierno que los representantes, están ojo avizor sobre cualquier contingencia perturbadora. Los pescadores en río revuelto, más que truchas, pueden pescar renacuajos.

COMISION EJECUTIVA DE LA U. G. T.

Reitera su repulsa contra los rumores últimamente propagados

BARCELONA, 19.—Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., bajo la presidencia del camarada González Peña.

Por unanimidad se adoptó un resolución relacionada con ciertas maniobras y rumores que estos días se propagan: advirtiéndose que en estos momentos nada hay que haga variar su posición reiteradamente expuesta.—(Agencia España).

Europa asiste impávida a la consagración del robo como institución fundamental del Estado alemán

BERLIN, 19.—La explotación contra la propiedad de los judíos se agudiza en todo el país alemán. En casi todas las grandes ciudades han sido convocados por el Frente del Trabajo los propietarios israelitas de fincas urbanas, los cuales han tenido que firmar un documento trasponiendo de sus propiedades al mencionado Frente del Trabajo. Este organismo ha rebajado el noventa por ciento del valor de las fincas, dejando únicamente a los propietarios el diez por ciento restante. En Berlín se ha prescindido de todo aspecto legal. Los propietarios israelitas han tenido que firmar un documento transfiriendo la administración de sus fincas al sindicalismo nazi, bajo amenaza de prisión.—(Fabra.)

DANTZING, 19.—Se ha prohibido a los judíos la entrada en los cinematógrafos.—(Fabra.)

BERLIN, 19.—El «Diario Oficial» publica un decreto de Hitler prohibiendo a los israelitas pertenecientes al antiguo o nuevo ejército alemán, al austrohúngaro o al ejército federal austriaco el uso de uniforme.—(Fabra.)

LA CINICA PRETENSION A LA PLENA IMPUNIDAD

BERLIN, 19.—Continúa la campaña contra personalidades inglesas y americanas que condenan las medidas antisemitas en Alemania. Los periódicos afirman que se trató de una acción política contra el derecho de autodisposición de los pueblos.—(Fabra.)

PARIS, 19.—Los periódicos se ocupan esta mañana de la campaña antisemita en Alemania y de sus repercusiones en el problema colonial. El «Petit Parisien» dice que Londres y Washington estudian diversos proyectos a fin de encontrar una tierra de asilo para los judíos alemanes, y se habla de la República Dominicana y de Kenia como tierras que puedan abrigar, respectivamente, cien mil y veinte mil judíos, a condición de que puedan llevar con ellos parte de sus haberes para formar sus colonias.

EN PLENO SALVAJISMO

Madame Tabourin dice en «L'Oeuvre» que lo que Hitler, Goering y Ribbentrop van a reclamar de Pírow es libertad completa para la agitación nazi, como prólogo de la recuperación del suroeste africano alemán.—(Fabra.)

ANTE EL MURO DE LAS LAMENTACIONES

RIO DE JANEIRO, 19.—Los israelitas del Estado de Sao Paulo han decidido llevar Juto durante un mes para protestar contra las persecuciones de que son víctimas los judíos alemanes.—(Fabra.)

LA REPULSA DE LOS ESTADOS UNIDOS

NUEV. YORK, 19.—El «New York Herald Tribune» comenta, en su artículo de fondo, la llamada a Berlín del embajador alemán en Washington, y dice que éste podrá dar cuenta a su Gobierno de la acción norteamericana ante los malos tratos a los judíos en Alemania más clara-mente que pudiera hacerlo por telegrama. El periódico añade que los Estados Unidos no tienen el menor deseo de entrar en guerra con el Reich, y dudarán mucho antes de lanzarse a represalias económicas, pero están animados del deseo de mantener las menores relaciones posibles con un régimen que se inspira en esta línea de conducta. «Los nazis no comprenden la actitud norteamericana, y los Estados Unidos no deben tampoco comprender la actitud nazi. La llamada de los dos embajadores es un símbolo que define muy bien la situación.»—(Fabra.)

SE HABLA EN PARIS DE UN GOBIERNO HERRIOT, CON COLABORACION DE LA C. G. T.

PARIS, 19.—La agitación en los círculos políticos y en los comentarios relativos a la situación política no se han encalmado, menos aún después de que en la reunión del Grupo parlamentario radical socialista se ha manifestado una oposición contra Daladier. Se hallaban presentes menos de noventa diputados, absteniéndose veintiocho y votando en contra nueve. Además, la Comisión de Hacienda de la Cámara no se ha mostrado favorable a los decretos-leyes, y el ministro de Hacienda se presentará todavía para explicar las medidas tomadas y las que se han de tomar para lo por venir.

Informaciones de círculos derechistas dicen que parte de los diputados radicales quieren provocar la crisis. Un diario de extrema derecha dice que los radicales quieren impedir que Daladier publique la declaración común franco-alemana, que es la finalidad de su política exterior. La declaración está ya aprobada en principio por los dos Gobiernos. La crisis puede retrasar la publicación de la declaración.

Al declarar Blum que no puede ocupar

la Presidencia del Consejo, se encargaría de la Federación Americana del Trabajo ha enviado una carta a todos los sindicatos filiales pidiéndoles el boicoteo más intenso de los productos alemanes. El boicoteo, dice que no es bastante protestar. «Debemos actuar y organizar en todas partes grupos dedicados a hacer más eficaz el boicoteo.»—(Fabra.)

LA RESISTENCIA DE MADRID

BARCELONA, 19.—Se encuentra en esta capital el embajador de España en Francia, Marcelino Pascua.

Los periodistas le hicieron una pregunta relacionada con la situación internacional, y con una amable y discreta evasiva respondió: «¿El tiempo? Aquí, en Barcelona, excelente. Más despejado que en otras capitales europeas.»—(Agencia España.)

EN PARIS ESTA MAS NUBLADO QUE EN BARCELONA

PARIS, 19.—Los muelles de las Compañías alemanas están guardados por la policía, para evitar las manifestaciones antinazis. Por orden del alcalde, señor La Guardia, tres policías antisemitas prestan servicio ante la casa del cónsul general alemán.—(Fabra.)

LEED EL SOCIALISTA

servándose toda la vigilancia a las fuerzas de Seguridad del Estado. Se puso fin a la justicia de iniciativa particular, y se garantizó, lo que hacía buena falta, la inviolabilidad del domicilio privado. La propia fisonomía de Madrid cambió. Se le despojó de aquella máscara, más grotesca que intimidante, de patio de cuartel sucio. La transformación se operó por etapas, pero muy rápidamente, y Madrid, con la guerra a sus puertas, fue mucho más cómodo y habitable que en los días en que no alcanzaba a oír el ruido de los cañones. No es un puro juicio personal, sino el colectivo de cuantos vivieron aquella inolvidable época de Madrid. La victoria de la autoridad fue, lo fundamental, perfecta. Mijaía solía ufanarse de sus colaboradores civiles, a los que, en caso de necesidad, podía comulgarles a salir a una de caballo en busca de unas cajas de municiones, necesarias para que la propia Junta continuase subsistiendo. Los jóvenes obedecían, y hacían algo mejor: contagiaban a Mijaía de un entusiasmo que, por razón de edad, se le había ido enfriando.

La existencia de la Junta de Defensa está asociada a los días más apretados de Madrid. Aquellos en que se dio orden de movilizar todos los oficios, buscando lanzar contra las armas automáticas de los invasores una masa humana que desconcertase sus planes y contuviese, en espera de la llegada de los recursos prometidos, la invasión de la ciudad. La voluntad de defensa era tan recia que toda petición, por dramática que fuese, era obediencia sin temblores. A los sesenta años había hombres que formaban entre los de su oficio, atentos a la orden precisa para encaminarse a la Casa de Campo o al barrio de Usera. Como a uno de estos viejos trabajadores le pidiesen los más jóvenes de su taller que volviese a su casa, mirándolos de frente les paró en seco: «¿Dejadme en paz cumplir con mi deber. A la hora de morir a nadie le cuentan los años.» Y volvió a acurrucarse en la butaca del teatro donde el Sindicato lo había concentrado, pretendiendo adormilarse hasta que sonase el toque de marcha. El ambiente general era de obediencia. Salvo para un solo mandato: el de evacuar la ciudad. Este era el único sacrificio que los madrileños se negaron sistemáticamente a hacer. Se conjugaron todos los recursos, los coactivos y los sugestivos, sin que ninguno de ellos diera resultado. Madrid, con sus riesgos y el escaso de su racionamiento, seguía siendo un pueblo habitable. Mejor dicho: volvía a ser un pueblo habitable, sin las pasadas alegrías de

DESDE MUNICH A PARIS

La temeraria complacencia de Francia

Tres días nos separan de la fecha en que habrán de reunirse en París los ministros ingleses Chamberlain y Halifax con sus colegas franceses. El ambiente internacional, complejo y enredado, va revelando perspectivas temerarias que alguien profetiza como hechos ciertos e irremediables. Hamados a tener plena confirmación en aquellas conversaciones gubernamentales franco-inglesas. Ya se concreta hasta el alcance de las exigencias británicas, que irán hasta solicitar de Francia su vistobueno a la hegemonía alemana en Europa y al predominio italiano en el Mediterráneo. Nos parecerían excesivos estos augurios si no tuviéramos presente la reiterada actitud de Inglaterra, dispuesta a satisfacer a toda costa—costa ajena, por supuesto—los apetitos totalitarios, sin importarle para nada, aparentemente, el porvenir de una Europa entregada de pies a cabeza al sangriento «efe» Roma-Berlin. La suerte inmediata de esta Europa desventurada está hoy en la posible firmeza de Francia frente a las peticiones de sus aliados británicos. Si Francia se muestra tan complaciente como en Munich, la suerte está ya echada. Si Francia sabe reaccionar, si de algo le sirven las advertencias proclamadas con ejemplar heroísmo por quienes al otro lado de los Pirineos defendemos la soberanía democrática de unos principios comunes a su régimen republicano, aún podría ponerse cierta confianza en los resultados de ese contacto de gobernantes que se han dado cita en París.

La protesta general que la Prensa francesa formula, y muy señaladamente la Prensa derechista y ultrarreaconaria, después de reparar cuidadosamente los discursos del «führer», inicia una posibilidad de que el Gobierno Daladier puede sacar consecuencias para la adopción de una actitud intransigente frente a la pretensión de Inglaterra de apoyar la hegemonía germana en Europa. Dos artículos, aparecidos hace pocos días, de antiguos gobernantes franceses, ponen también en guardia a la opinión. Tanto León Blum como Ivon Delbos enjuician energicamente el porvenir inmediato de Francia, y ofrecen las normas que podrían ser tablas de salvación para el naufragio inminente en que puede perecer el prestigio de una nación que ha sido grande y poderosa, y que está en riesgo de dejar de serlo por inepticia de sus rectores.

Pero Francia aún no ha llegado a su ocaso. Francia puede todavía rehacerse, robustecer su prestigio mercedo, rehabilitarse a los ojos de millones de pensamientos liberales, aun aquellos que están actualmente esclavizados por los regímenes estatales totalitarios.

Chamberlain y Halifax irán a París a exigir. París no debe ceder ni un palmo más. Están a la vista las posibilidades de una nueva gran política exterior, una política auténticamente francesa. Nadie regatea su adhesión a esta idea, ni nadie que no viva en obstinada y voluntaria ceguera puede pensar en nuevas concesiones. Una cosa es la amistad con Inglaterra y otra cosa la complicidad con Chamberlain. Quien, como Ivon Delbos, ha pasado largo tiempo al frente del Quai d'Orsay, tiene autoridad para recordar los daños de esa complicidad.

Peligrosa, como la recalcan los periódicos derechistas de París, es la entrega de Europa a Alemania, porque representa la entrega irremediable de las colonias. Y mucho más peligrosa es la actitud complaciente que Francia ha de modificar radicalmente antes de que lleguen a París los señores Chamberlain y Halifax, antes de que Ivon Delbos o León Blum tengan que seguir haciendo el papel de planiferas en un exilio más o menos voluntario.

En los frentes hace frío. Y no hay sacrificio que no merezca nuestro heroico Ejército, que no es ya la guardia pretoriana de los explotadores, sino el mismo pueblo en armas, en lucha por la libertad,

Fermin MENDIETA

LA JUNTA DE DEFENSA FUE EL INSTRUMENTO ADECUADO PARA LA VICTORIA DE LA CIUDAD

El teléfono nos importunaba a cada momento con la misma interrogación: «¿Es verdad, como se dice, que se ha marchado el Gobierno? Los camaradas de un diario de la noche eran quienes más empeño ponían en que les confirmásemos o les desmintiésemos la noticia. Nos defendíamos con evasivas. No nos creíamos en el caso de divulgar una noticia que el Gobierno, con alguna razón, pero desde luego con una razón equitativa, que Madrid era ya entonces pueblo en el que se podía tener confianza, consideraba conveniente conservar en secreto. Estereotipamos para todos los preguntones una respuesta que, sin comprometer nuestra seriedad, dejase sin aclarar la cuestión. El tole, tole de la marcha del Gobierno era audible en las calles. Había que afinar el oído para estar atentos a la reacción popular. El acontecimiento era demasiado voluminoso, y se prestaba bien, con el adversario a las puertas, a todo género de maquinaciones peligrosas. Del mismo diario, su director, seguro ya de la noticia cuyo conocimiento le habíamos negado, nos interpelaba nervioso: «¿Qué va a pasar? ¿Está marchando el Gobierno es lo más p ecido a una fuga. Cuando se haya publicado la noticia, ¿qué va a pasar? La situación la reputo gravísima. ¿Qué hacemos? ¿Qué escribimos? Le dijimos lo que pensábamos hacer y decir nosotros. Pocos horas después comprobamos que había inspirado un artículo en nuestro consejo, aun cuando no había confiado, por descorazonamiento, su dictamen pesimista: «No serán muchos los números que necesitamos escribir.»

El recelo no era del todo infundado. En la calle se oían algunas voces iracundas, atizadas por quienes no podían esconder el brillo de sus ojos, convencidos como estaban de que la entrada de los rebeldes en la capital era hecho inevitable que no sufriría mucho retraso, retraso que podía acortarse considerablemente especulando con la evacuación del Gobierno, al que siguieron, con adhesión pocas veces superada, centenares de responsables de la más diversa condición, pero, salvo excepciones, del mismo temple dulce. La victoria contra los solapados ataques interiores la ganó, con su serenidad, la pluma de los periodistas. Los diarios se pusieron por encima de escosores y disgustos, y en su comunicación con los lectores conservaron el tono que había de propiciar la reacción tranquila del pueblo madrileño. Se fueron acallando las voces de los iracundos, y con el retraso de cada día—días contados con

una ansiedad infinita—se borraba el brillo de los ojos de quienes se echaban a correr, momento de saltarnos al cuello. Quedó en las columnas de los diarios un margen, legítimo, de ironía y burla contra los voluntarios de una resistencia heroica del otro lado de las cuevas de Contreras. Ironía y burla que podían sernos devueltas, porque, un poco inconscientemente, abultábamos el pecho más de la cuenta, atribuyéndonos un heroísmo limitado por el solo trabajo, cierto que no muy cómodo en aquel invierno, de escribir con serenidad y confianza. Conseguida la victoria sobre todo nerviosismo peligroso, había una segunda y no menos importante que ganar: la victoria de la autoridad. La capital no podía estar a merced de ningún arbitrio desenfrenado, y mucho menos amenazada de interiores perturbaciones. Había que acogerlos con mano firme todo desenfreno. Madrid necesitaba darse una disciplina. No pensó en tener, como quizá se supuso, estatuto especial ni soberanía propia. Madrid ha vivido, a ese respecto, a cubierto de todo género de debilidades.

Su Junta de Defensa fue discutida, por apremios de la necesidad, como instrumento conveniente para la victoria de la ciudad. Para constituirlo no se buscaron estadistas, sino, de preferencia, voluntades jóvenes, con su inteligencia, naturalmente; pero, principalmente, con el cordaje de los nervios bien templado y la convicción en la victoria indescubierta. ¿Qué expediente se siguió para designarla? Conozco el usado por los socialistas. No había tiempo para convocar asambleas deliberantes ni, menos, para evacuar consultas a distancia. Se buscó quien reuniera temple, discreción y confianza; se le obligó a dejar el fusil, y vendiendo su resistencia, se le concedió la representación del Partido. Quienes le reprochaban su juventud, acabaron convencidos de que el encargo era, preferentemente, para la juventud, que predominó en la Junta. Madrid no necesitaba un gran consejo de ancianos colmado de experiencia madura y de sabiduría valiente. Le iba mejor una Junta dinámica, capaz de subordinarse a todas las exigencias de una obra que se proyectaba llena de dificultades. El trabajo dió coherencia. Y la ciudad cambió. La autoridad iba ganando un escalón cada día. Terminó radicalmente, y desde el primer momento, el desasosiego nocturno. No volvió a tirarse un tiro en el interior de la ciudad. Se controló el tráfico de coches y se acabó con los controles de los que se establecieron por su cuenta, re-

servándose toda la vigilancia a las fuerzas de Seguridad del Estado. Se puso fin a la justicia de iniciativa particular, y se garantizó, lo que hacía buena falta, la inviolabilidad del domicilio privado. La propia fisonomía de Madrid cambió. Se le despojó de aquella máscara, más grotesca que intimidante, de patio de cuartel sucio. La transformación se operó por etapas, pero muy rápidamente, y Madrid, con la guerra a sus puertas, fue mucho más cómodo y habitable que en los días en que no alcanzaba a oír el ruido de los cañones. No es un puro juicio personal, sino el colectivo de cuantos vivieron aquella inolvidable época de Madrid. La victoria de la autoridad fue, lo fundamental, perfecta. Mijaía solía ufanarse de sus colaboradores civiles, a los que, en caso de necesidad, podía comulgarles a salir a una de caballo en busca de unas cajas de municiones, necesarias para que la propia Junta continuase subsistiendo. Los jóvenes obedecían, y hacían algo mejor: contagiaban a Mijaía de un entusiasmo que, por razón de edad, se le había ido enfriando.

La existencia de la Junta de Defensa está asociada a los días más apretados de Madrid. Aquellos en que se dio orden de movilizar todos los oficios, buscando lanzar contra las armas automáticas de los invasores una masa humana que desconcertase sus planes y contuviese, en espera de la llegada de los recursos prometidos, la invasión de la ciudad. La voluntad de defensa era tan recia que toda petición, por dramática que fuese, era obediencia sin temblores. A los sesenta años había hombres que formaban entre los de su oficio, atentos a la orden precisa para encaminarse a la Casa de Campo o al barrio de Usera. Como a uno de estos viejos trabajadores le pidiesen los más jóvenes de su taller que volviese a su casa, mirándolos de frente les paró en seco: «¿Dejadme en paz cumplir con mi deber. A la hora de morir a nadie le cuentan los años.» Y volvió a acurrucarse en la butaca del teatro donde el Sindicato lo había concentrado, pretendiendo adormilarse hasta que sonase el toque de marcha. El ambiente general era de obediencia. Salvo para un solo mandato: el de evacuar la ciudad. Este era el único sacrificio que los madrileños se negaron sistemáticamente a hacer. Se conjugaron todos los recursos, los coactivos y los sugestivos, sin que ninguno de ellos diera resultado. Madrid, con sus riesgos y el escaso de su racionamiento, seguía siendo un pueblo habitable. Mejor dicho: volvía a ser un pueblo habitable, sin las pasadas alegrías de

pobrecedoras y con una conducta humana. Los fusiles, al fin, estaban en los frentes, emboleándose en una defensa que iba a sobrecoger al mundo. El fracaso de la evacuación, ¡qué bello triunfo de la Junta de Defensa! En ese fracaso cabe ver resumida toda su gestión de saneamiento de la autoridad, cuyos resortes, por haber recobrado elasticidad, era innecesario poner en uso. Desaparecieron las sorpresas de la calle: el guardia fue guardia; la prisión, prisión; el taller, más que nunca, taller. En los frentes, donde la autoridad era íntegramente de Mijaía, repercutió saludablemente la moral de la ciudad. Llegaban las municiones a su tiempo y sin que, como ya había sucedido más de una vez, se trastrocara los cables. No faltaban estopines. Ni bombas de mano. Ni proyectiles para los morteros. Pero, sobre todo, yo siempre recordaré la colina del alto chopo del poeta, purificada de nuevo, tal y como Juan Ramón Jiménez la había frecuentado y fecundado para la inmensa minoría. ¡Qué gran victoria humana ganada para Madrid, que necesitaba de ella, por aquella juventud de socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos que, sentados a la izquierda y a la derecha de Mijaía, constituían la Junta de Defensa de la capital! Sería eso sólo lo que Madrid le debería, y bastaría para satisfacción y orgullo de sus componentes.

No eran estadistas lo que Madrid sentía en falta. Ni tampoco un consejo de ancianos que, vacilante, hubiese prestado atención al proyecto de aquellos diplomáticos que, a la vista de las dificultades, en aquel momento con apariencia de insuperables, se ofrecieron para mediar en una rendición que evitase los sacrificios necesarios. Madrid necesitaba lo que por fortuna tuvo: una gavilla de voluntades indomables que, al recibir el ofrecimiento diplomático, supo responder unánime, sin otra consulta que la hecha a su propia pasión, aquellas palabras de fuego: «No, Madrid no se rinde. Si deia de ser nuestro, toda la ciudad será una inmensa hoguera.» Y los embajadores de aquella empujada imperlinea pudieron comprobar cómo en los portales de las casas se almacenaban líquidos combustibles y cómo se abría en las techumbres paso al viento, para en caso de necesidad. No se trataba de una jactancia heroica. Era, por voluntad colectiva, una decisión inquebrantable. En el mástil del Ministerio de la Gobernación no tremolaría la bandera insurrecta. Ni los rebeldes, de entrar, encontrarían madera para construir sus cadáveres.

Fermin MENDIETA

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes..... 3,50 ptas.
Provincias, trimestre..... 10,50
25 ejemplares, 2,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:
Pidanse tarifas a la Administración
Apartado de Correos 10.036

POR LA INDEPENDENCIA

LA UNIDAD ESPIRITUAL DE ESPAÑA

La lucha heroica que durante veinticinco meses sostenemos en pro de nuestra independencia nacional ha unido a todos los españoles merecedores de este nombre en un sentimiento común; ha exaltado nuestro patriotismo legítimo en aras de la libertad de todo el territorio hispánico, y ha creado un estado de conciencia colectiva con miras a la reconstrucción económica del país, una vez hayamos conquistado la paz de una manera perfectamente digna.

Existen dentro de nuestra patria regiones con personalidad histórica fuertemente destacada, con caracteres físicos, étnicos y filológicos propios; pero el dolor, el sufrimiento y la tragedia han sublimado todos los afectos en una unidad superior indestructible. Jamás España ha estado más fuertemente unida, sin perjuicio del respeto a las personalidades históricas regionales. Las uniones que se deben a la violencia de los tiranos son efímeras; las que tienen sus raíces y fundamento en la voluntad de los pueblos son inmovibles. Nuestro patriotismo no es agresivo, no se inspira en el amor a lo nuestro; en la aspiración nobilísima de conservar en toda su integridad nuestro territorio, sin ceder un palmo de tierra a la rapacidad italo-germana y a la complejidad de una diplomacia pífida y cobarde; en el anhelo vehemente de afianzar definitivamente nuestra independencia como nación libre, sin tolerar tutelajes ni la más mínima capitulación; para crear riqueza económica en nuestro suelo y la riqueza espiritual en el campo de la filosofía, de la literatura, de la ciencia y del arte, ejerciendo nuestra influencia civilizadora en la marcha de la Humanidad.

La unidad espiritual de España, una vez hayamos expulsado a los extranjeros de nuestro territorio, se manifestará espléndidamente en la colaboración de todos los españoles en la reconstrucción de nuestra agricultura, de nuestra industria, de nuestro comercio; en suma, de todas nuestras fuentes de riqueza, en la seguridad de que nuestro suelo, con un plan general de obras públicas, singularmente las hidráulicas, podrá proporcionarnos un nivel medio de vida bastante elevado.

Debemos acostumbrarnos a esperar todo de nosotros mismos, de nuestro esfuerzo, de nuestra tenacidad, de nuestra constancia en el trabajo, de nuestra organización metódica y científica, de la producción, de los transportes y del consumo. La guerra con todos sus horrores, la realidad con toda crudeza, nos han enseñado a los españoles muchas cosas.

que quisieramos no haber aprendido, respecto a la ayuda de muchas naciones, prodigas en buenas palabras y parcas en hechos positivos.

Para que la unidad espiritual de España, sea todo lo inmutable que el común porvenir exige, se impone una reunión serena de valores y de conceptos y, singularmente, el respeto al pensamiento ajeno, la práctica de la virtud de la tolerancia, sin la cual la convivencia no es posible, como tampoco es posible la convivencia si no procuramos arraigar profundamente en la conciencia de todos y de cada uno de los españoles el sentimiento del deber. Al hablar de la unidad espiritual de España debemos proclamar la urgencia de iniciar una política de cordial reconciliación con el pueblo lusitano, con el máximo respeto a su independencia. Esa línea divisoria que existe desde la desembocadura del Miño a la del Guadiana, trazada, no por la Naturaleza, sino por las pasiones de los hombres; esa frontera que separa a pueblos llamados a un común destino, no debe ser un obstáculo para la unidad espiritual hispánica, para la unidad espiritual de todos los pueblos ibéricos.

Antonio ROMA RUBIES

Granada envía víveres a Madrid

En el Gobierno Civil dieron ayer a la Prensa la siguiente nota:

«El Fondo de Solidaridad Internacional y el gobernador civil de la provincia de Granada han puesto a disposición del Gobierno Civil de Madrid una importante cantidad de víveres, que la primera autoridad de esta provincia ha distribuido entre Asistencia Social, Puericultura, Consejo Provincial, Comedores municipales, Sanatorios y algunos otros organismos de carácter social y político.

Al dar cuenta de este generoso donativo, el gobernador civil quiere expresar públicamente su más profundo agradecimiento a los donantes que tan admirablemente prestan su solidaridad a Madrid.»

CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Defensa antiaérea de la población civil

El lunes, 21 de los corrientes, a las cinco de la tarde, y en el local del Grupo Escuela de Defensa Antiaérea, Miguel Ángel, 23, teléfono 49076, dará comienzo un curso teórico-práctico para la población civil, al que podrán asistir las personas de uno u otro sexo, mayores de dieciséis años. Al final de este curso se dará el certificado a los que demuestren haber asistido con aprovechamiento. La matrícula, que es muy limitada, se podrá hacer hasta el día 20 inclusive, todos los días de diez de la mañana a una de tarde y de cuatro a seis de la misma.

También las noticias recibidas sobre la marcha de la vendimia acusan que ésta se haya terminado, salvo en algunos términos municipales de gran extensión en que quedan algunas partidas por recolectar, debido al exceso de superficie con buena cosecha, que exige muy numerosa mano de obra.

Se aprobaron unas normas para la intensificación de las próximas siembras de primavera, que serán remitidas a todas las provincias.

Se dio cuenta de que en virtud de las gestiones realizadas por esta Junta Superior, ha quedado asegurado el abastecimiento de pan de las zonas urbanas para la próxima campaña de elaboración de éste, habiéndose dado comienzo a la distribución de las existencias que hay almacenadas.

DISPOSICIONES OFICIALES

Nueva tarjeta de racionamiento familiar

BARCELONA, 19.—La «Gaceta» publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Orden considerando artículo de primera necesidad, a los efectos de la competencia sobre los mismos de la Junta Reguladora de Abastecimientos, el aceite y grasas comestibles, arroz, azúcar, bacalao, carbón vegetal, carnes, conservas, huevos, leche, legumbres secas, patatas, pescado, piensos, trigo, vino, calzado, colchones, jabón, mantas de algodón o lana y sus mezclas, pieles y sus manufacturas de uso específicamente militar tejidos de algodón o lana y sus mezclas, tejidos de hilo, cáñamo o esparto, y las prendas, efectos, equipos y menaje precisos para las fuerzas armadas, así como los útiles y aperos indispensables para el desenvolvimiento de la agricultura y primeras materias para aquellas industrias no intervenidas por el Ministerio de Defensa Nacional y que fabriquen productos de los enumerados en esta disposición.

Estableciendo con carácter obligatorio en todos los Municipios del territorio leal la tarjeta de racionamiento familiar, según el padrón que se indica; creando también la tarjeta especial para niños, cuyo modelo también se señala.

Reorganizando la jefatura administrativa comarcal de la Intendencia Militar.

Dictando normas para el devengo de haberes del personal retirado que, en virtud de las actuales circunstancias, haya sido movilizado o lo sea en lo sucesivo.

Hacienda y Economía.—Nombrando presidente de la Comisión Interventora de Servicios Eléctricos de Madrid a don José Morillo Torral.

Trabajo y Asistencia Social.—Admitiendo la dimisión de su cargo, que ha formulado el delegado de Asistencia Social de Madrid, Guadalajara y Toledo, don Ramón Ariño Piñer, y nombrando para sustituirlo a doña Catalina Mayoral Arroyo.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

quedan algunas partidas por recolectar, debido al exceso de superficie con buena cosecha, que exige muy numerosa mano de obra.

Se aprobaron unas normas para la intensificación de las próximas siembras de primavera, que serán remitidas a todas las provincias.

Se dio cuenta de que en virtud de las gestiones realizadas por esta Junta Superior, ha quedado asegurado el abastecimiento de pan de las zonas urbanas para la próxima campaña de elaboración de éste, habiéndose dado comienzo a la distribución de las existencias que hay almacenadas.

DISPOSICIONES OFICIALES

Nueva tarjeta de racionamiento familiar

BARCELONA, 19.—La «Gaceta» publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Orden considerando artículo de primera necesidad, a los efectos de la competencia sobre los mismos de la Junta Reguladora de Abastecimientos, el aceite y grasas comestibles, arroz, azúcar, bacalao, carbón vegetal, carnes, conservas, huevos, leche, legumbres secas, patatas, pescado, piensos, trigo, vino, calzado, colchones, jabón, mantas de algodón o lana y sus mezclas, pieles y sus manufacturas de uso específicamente militar tejidos de algodón o lana y sus mezclas, tejidos de hilo, cáñamo o esparto, y las prendas, efectos, equipos y menaje precisos para las fuerzas armadas, así como los útiles y aperos indispensables para el desenvolvimiento de la agricultura y primeras materias para aquellas industrias no intervenidas por el Ministerio de Defensa Nacional y que fabriquen productos de los enumerados en esta disposición.

Estableciendo con carácter obligatorio en todos los Municipios del territorio leal la tarjeta de racionamiento familiar, según el padrón que se indica; creando también la tarjeta especial para niños, cuyo modelo también se señala.

Reorganizando la jefatura administrativa comarcal de la Intendencia Militar.

Dictando normas para el devengo de haberes del personal retirado que, en virtud de las actuales circunstancias, haya sido movilizado o lo sea en lo sucesivo.

Hacienda y Economía.—Nombrando presidente de la Comisión Interventora de Servicios Eléctricos de Madrid a don José Morillo Torral.

Trabajo y Asistencia Social.—Admitiendo la dimisión de su cargo, que ha formulado el delegado de Asistencia Social de Madrid, Guadalajara y Toledo, don Ramón Ariño Piñer, y nombrando para sustituirlo a doña Catalina Mayoral Arroyo.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

Disponiendo que el teniente coronel de Milicias en campaña Valentín González del Campesino, cese en el mando de la 46 División, y pase destinado al cuadro eventual del Ejército del Ebro.—(Febus.)

CONFIRMANDO en el cargo de comandante militar de Solsona al coronel de Infantería don Antonio Escobar y Zafra.

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

FRACASO DE LOS ATAQUES FACCIOSOS EN LA MARGEN DERECHA DEL RIO SEGRE

Parte oficial radiado a las veinticuatro horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—ESTE.—Apoyados por veinte tanques extranjeros, las fuerzas al servicio de la invasión ligada de hoy algunas de nuestras posiciones de la margen derecha del Segre. El violento combate continúa a la hora de redactar este parte, sin que la línea propia haya experimentado ninguna variación.

Los cazas republicanos ametrallaron con gran eficacia concentraciones de fuerzas enemigas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION.—En la mañana de hoy, cinco bimotors Heinkel bombardearon el pueblo de Mongat, ocasionando cinco muertos y veintidós heridos, en su mayor parte niños. Nuestros aparatos persiguieron y ametrallaron a los aviones de la invasión, consiguiendo derribar uno de ellos. Cuatro de sus tripulantes, que se arrojaron en paracaídas, cayeron al mar.»

A los corresponsales y suscriptores

Por falta de papel, y bien a pesar nuestro, nos vemos obligados a suprimir todos los envíos a provincias —paquetes y suscripciones— a partir del martes, día 22 del actual; siendo, por lo tanto, el número del domingo el último que recibirán nuestros corresponsales y suscriptores de provincias, incluidos, como es natural, los frentes.

Absténganse, pues, unos y otros de solicitar envíos que no podremos atender, como fuera nuestro deseo.

Tan pronto como dispongamos del papel necesario reanudaremos los envíos.

TEATROS Y CINES

(Industria intervenida por el Estado)

PARA HOY

COMEDIA.—4 y 6:30: Los Cuatro Caminos (éxito cómico).

ESPAÑOL.—3:30 y 6:15: Don Juan Tenorio (magnífica interpretación).

IDEAL.—5: La corte de Farsón, (Gitanas de España, Encarnación Libre) (el mejor programa de Madrid).

LARA.—4 y 6:30: ¡Yo soy un señorito! (magnífica comedia flamenca) y Carmelita (Vázquez).

LOPE DE VEGA.—4 y 6:30: ¡Qué más da! (grandioso suceso).

PARDINAS.—3:30: Marina (por Pepita Roldán, Calvo de Rojas, Trucillo y Anibal Vela). 6: Cádiz y Bohemios (por Angeles Otín).

A las 4 y 6:15

ASCASO.—Vidas cruzadas (de Benavente).

BARCEL.—¿Qué solo me dejas! (graciosísima).

CHUCCA.—Don Juan José Tenorio (dos horas de risa).

ESVA.—Casa de los lios o el sostén de la Milagros (clamoroso éxito de risa).

FUENCARRAL.—Los años del barrio (verdadero éxito).

GRACIA LORCA.—Pide por esa boca (superbiteria excepcional).

JOAQUIN DICENTA.—Las incendiarias (extraordinaria revista).

MARAVALL.—Me acuerdo a las ocho (graciosísima revista).

MARTIN.—Por tu cara bonita (éxito inmenso).

PANORAMA.—Tirada en la vida (130 representaciones; últimos días).

PROGRESO.—Señora «ma» (gran éxito).

TEATROS DE VARIEDADES

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

CAJERON.—3 y 5:30: Radio Variedades Calderón 1940, con Rámpar, La Yankee, Baldé, Elsie and Valdo, Juan de Orduna, Germanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, etc.

tierras Guerrillas del Teatro, que dirige María Teresa de León.

El acto será en el local de La Unica, Barceló, 7, y la entrada, mediante carnet político o sindical.

Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes.—En cumplimiento del artículo 54 del nuevo reglamento, el Comité ejecutivo convoca a los afiliados de las distintas Secciones a asamblea general, en su domicilio social, Claudio Coello, 91, el día 23 del corriente, a las cinco de la tarde, para proceder a la elección de los Comités respectivos.

Por la importancia de esta cuestión, se encarece la asistencia más puntual.

Inauguración de la Exposición de Altavoz del Frente y Amigos de la Unión Soviética

En el Círculo de Altavoz del Frente se inauguró ayer la Exposición dedicada a la defensa de Madrid, a la Revolución rusa y a la despedida de los internacionales.

Tomó parte la Banda-orquesta del Cuerpo de Tren del Ejército, que ejecutó un concierto muy interesante. El secretario de Propaganda y Prensa de los A. U. S., compañero Alonso, expuso el significado de la Exposición. El poeta Perelló recitó varias poesías, y el Guignol de la 3.ª División representó «Los salvadores de España» y «Radio Sevilla».

El presidente del Círculo de Altavoz, José Luis Salado, leyó unas magníficas cartillas señalando el significado de Altavoz del Frente.

La orquesta ejecutó el himno nacional. El numeroso público que llenaba el salón de exposiciones aplaudió con gran entusiasmo.

Varios miles de visitantes recorrieron las salas, admirando los trabajos que en ellas se exponen. La Exposición, que ha sido dirigida por el gran artista Javier Clavo, continúa abierta y puede visitarse todos los días, de diez de la mañana a una de tarde y de cuatro de la tarde a ocho de la noche.

Grupos Sindicales Socialistas

El de Obreros Limpiabotas.—Se convoca a junta general que se verificará hoy, domingo, a las cuatro de la tarde, en el domicilio social, Belén, 18.

Se ruega a los afiliados puntualidad; siendo obligatoria la asistencia.

Recogida de trapo a domicilio

DISTRITO DE BUENAVISTA

La recogida de trapo a domicilio en este distrito comenzará el día 21 de noviembre, empezando la misma simultáneamente en los siguientes puntos:

Dirección Sur-Norte.—Partirán cinco carros que recogerán el trapo en los números impares del paseo de Recoletos, paseo de la Castellana, calle de Serrano, calle de Velázquez, Príncipe de Vergara y calle de Torrijos. Al llegar al final de dichas calles, los carros descenderán por las aceras de los números pares de las mismas, procediendo después a recorrer de analoga forma las calles intermedias.

Dirección Oeste-Este.—Partirán cuatro carros que recogerán las calles de Alcázar, Goya, Lista y calles de Hermanos Bécquer y Diego de León, recorriendo como los anteriores primeramente la acera de los números impares y la de los pares posteriormente, recorriendo a continuación las calles intermedias.

La parte del distrito de Buenavista situada al oeste de los pasos de Recoletos y de la Castellana, será recorrida por otro carro que comenzará su servicio por la acera de los números pares de la calle del Barquillo.

Madrid, 19 de noviembre de 1938.

Agrupación Profesional de Farmacéuticos

Farmacías de guardia desde las nueve de la mañana del día 20 a las nueve de la mañana del día 21:

Montera, 20; Mayor, 23; Recoletos, 19; plaza Nicolás Salmerón, 3; Pacifico, 37; Serrano, 74; San Bernardo, 113; Fernández de los Ríos, 21; Leganitos, 45; Olózaga, 18.

Farmacías de guardia desde las nueve de la mañana del día 21 a las nueve de la mañana del día 22:

Fuencarral, 83; Veneras, 4; Calatrava, 40; Pacifico, 21; Herminiosa, 3; Guzmán el Bueno, 4; Cerezo, 89; Toledo, 48; avenida de Pablo Iglesias, 20, y Argumosa, 10.

A los afiliados de Unión Republicana

El Comité ejecutivo municipal de la Agrupación de Unión Republicana de Madrid ha acordado disolver un titulado Comité provisional de los distritos Buenavista y Congreso, domiciliado en Nuñez de Balboa, número 10; así como suspender en sus derechos a cuantos afiliados han constituido aquel, por haber vulnerado los preceptos de nuestra ley interior, lo que se hace público para conocimiento de todos los afiliados a la Agrupación de Madrid.—Por el C. E. M., El secretario general.

Cooperativa Electra Madrid

AVISO A LOS OBLIGACIONISTAS

A partir de la publicación del presente anuncio se pagará en las oficinas del Banco de Vizcaya, Español de Crédito e Hispano Americano, con deducción de los impuestos correspondientes, el importe de las Obligaciones emitidas por esta Sociedad en 1.º de mayo de 1914, y actualmente en circulación, por haber sido amortizadas con carácter extraordinario, a virtud del derecho que se reservó la Compañía emisora, y que consta en los títulos emitidos.

Madrid, 19 de noviembre de 1938.—El Presidente del Consejo de Administración, Miguel Ángel Mateo.

Se han recibido nuevos e importantes donativos

BARCELONA, 19 (1.30 m.).—Se ha reunido el Comité Nacional de Ayuda a España, presidiendo el señor Martínez Barrio. El secretario dio cuenta de numerosos donativos recibidos últimamente, y se acordó asignar uno de ellos de dos mil toneladas de trigo a la Dirección de Abastecimientos para su distribución en donde crea más conveniente entre la población refugiada de la zona leal. Se acordó que el señor Bahamonde marche a París para desempeñar la Delegación del Comité de Ayuda a España en dicha capital.—(Febus.)

El Comité Nacional de Ayuda a España ha recibido un donativo de cuatro mil kilos de patatas del Comité de Ayuda de Castro, y otro de tres mil kilos